

SERGIO VILLALOBOS, HISTORIADOR

"DE PINOCHET NO VA QUEDAR NADA"

Sergio Marras



Cuando algunos intelectuales griegos del siglo V a. C. decidieron prescindir de los dioses para explicar lo humano, nació la Historia. Hija natural de la Poesía y de la Épica, tardó un tiempo en legitimarse. Su aura definitivamente prosaica —ligada a la razón— la asociaba a ese sospechoso rito que por entonces también asomaba la nariz: la Medicina.

Hasta ese momento, los sucesos humanos sólo se conocían a través de mistificados cantos de naxos y hechos ilustres, dejados a la sinrazón de poetas y dramaturgos. Raro ejercicio parecía para los antiguos esta "narración investigada" creativa de los jonios, esta **historia** que pretendía no sólo luchar contra el olvido sino que, más que nada, explicar los actos humanos "acclarando sus causas". Herodoto y Tucídides, padres de la obsesión, seguramente sin quererlo, patentaron así uno de los oficios más decisivos... de la Historia: los historiadores.

En Chile no son demasiados los oficianes de esta disciplina. Sergio Villalobos, es, sin duda, uno de los más importantes de los contemporáneos. Junto a Gonzalo Vial, Néstor Meza, el recién fallecido Mario Góngora y otros, forma parte de la élite que día a día decide qué pasará al olvido de los chilenos y por supuesto qué pasará a la Memoria Nacional como "pasado" para las venideras generaciones. Ex catedrático de Oxford y de Cambridge, hoy profesor de la Universidad Católica, Villalobos tiene más de quince libros publicados sobre diferentes aspectos de la historia nacional, destacándose entre ellos "La Historia del Pueblo Chileno", la que está publicada sólo hasta el segundo tomo (ambos volúmenes dedicados al siglo XVI) y que espera finalizar en los próximos años. Conversó con APSI sobre nuestro pasado, no siempre ligado a la razón, y sus proyecciones sobre ¿nuestro futuro?...

¿Cree usted que Chile puede ser considerado razonablemente como un país?

Absolutamente. Es una nación nitidamente estructurada. La historia de Chile es la historia coherente de la formación de un pueblo.

¿Cree usted que es tan coherente? Por ejemplo, nos creemos europeos y somos un pueblo claramente mestizo...

Bueno, así hay un denominador común. Somos mestizos de rasgos blancos, indudablemente, y esto ha significado una unidad cultural, espiritual, de costumbres y que no haya rasgos raciales muy marcados. Eso quizás nos ha hecho un pueblo apacible.

O un pueblo indolente. En este país nunca pasa nada: no hay rebeliones importantes, no hay gestos que realmente definan nuestra historia. ¿Es un pueblo conformista?

Aquí, a pesar de todo, las diferencias sociales han sido menores que en otros países. Fíjese que en México había docientos títulos de nobleza. Aquí sólo doce. En Perú hubo sesenta y cuatro. Las diferencias son infinitas. Ahora, la gran masa ha sido conformista, el orden social ha aparecido como algo dado, intercambiable. Esto es parte del fatalismo de

"De Pinochet no va quedar nada" : [entrevistas] [artículo] Sergio Marras.

Libros y documentos

AUTORÍA

Villalobos R., Sergio, 1930-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"De Pinochet no va quedar nada" : [entrevistas] [artículo] Sergio Marras. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile